

LA CUEVA DE BERMÚDEZ, MUNICIPIO DE HUASCA, EVIDENCIAS DE POBLAMIENTO TEMPRANO.

Gianfranco Cassiano y Ana María Álvarez P.
Centro INAH Veracruz



Fig. 1, vista abrigo

Dentro de las actividades del proyecto Poblamiento Clovis en la región de Metztlán, Hgo, en 2018 y 2019 realizamos excavaciones en el sitio denominado Cueva de Bermúdez, muy cercano a la ciudad de Huasca. Se trata de un pequeño abrigo rocoso, de 20 m de longitud por 5 m de profundidad, que se formó por erosión diferencial de un conglomerado volcánico en el contacto entre un flujo de basalto y uno de andesita. Está orientado hacia el este, lo que le permite tener insolación durante buena parte del día. Se encuentra en la vertiente meridional de la divisoria de la Cuenca de México, a una altitud de 1850 msnm y a unos 5 km de las faldas de la Sierra de las Navajas, donde hay un importante

yacimiento de obsidiana. El clima es templado sub-húmedo con una precipitación anual de 850 mm y una temperatura media anual de 18°C. Está en una ladera de pendiente media que baja a un arroyo ahora intermitente denominado río Negro. La vegetación es de bosque de encino y enebro, con algunos ejemplares de pino y un sotobosque denso.

Fig. 1. Vista del abrigo.

El primero en reportarlo fue el arqlogo. Carlos Hernández, investigador del Centro INAH-Hidalgo, quien resaltó su importancia por la presencia de pictografías y de algunas puntas de proyectil en obsidiana verde de la Sierra de las Navajas, cuya morfología remitía al Arcaico temprano¹ Considerando que el sitio se encuentra dentro de la esfera de influencia de la barranca de Metztlán y que, por materia prima y tipología, parece tener relación con el noroeste de Veracruz, donde también estamos investigando el poblamiento temprano², decidimos explorarlo para determinar la secuencia de ocupación precerámica y la adscripción territorial.

La cercanía al yacimiento de obsidiana de la Sierra de las Navajas convierte al abrigo en un punto nodal en la ruta de poblamiento que tiene su origen en el sureste de los Estados Unidos, atraviesa México por la Sierra Madre Oriental y llega hasta los Valles de Tehuacán y Oaxaca y, probablemente, más al sur. Así mismo, en el Altiplano Central el control de los yacimientos de obsidiana fue uno de los estímulos para el establecimiento de entidades territoriales que en nuestra área se extienden en los estados de Hidalgo y de Veracruz.

¹ Hernández, C. y A. Téllez 2017, *Informe de la inspección a la Cueva de Bermúdez*. Archivo del Centro INAH Hidalgo.

² Cassiano G. y A. Ma. Álvarez 2019, "Entre el Pleistoceno terminal y el Holoceno medio: 4 000 años de presencia humana en el noroeste del estado de Veracruz, México" en Núñez y Ortíz, coords. *A los 75 años del INAH, el quehacer del Centro INAH Veracruz*. Pp. 111-126. Textos de divulgación. INAH.

La excavación puso de manifiesto fuertes afectaciones de la estratigrafía temprana en la época actual y en la prehispánica, pero es muy probable que desde la propia etapa precerámica se hicieran remociones de sedimento y de materiales culturales. Afortunadamente, sobrevivieron testigos de algunas superficies de deposición que confirman que el abrigo fue frecuentado en diferentes momentos y con propósitos también diferentes.

La ocupación prehispánica más intensa corresponde al Posclásico y parece haber sido producto de frecuentaciones cortas con fines ceremoniales, a juzgar por la escasez de utensilios domésticos. A ese momento deben pertenecer unas pictografías en emplaste blanco de la porción sur del abrigo, con representaciones zoomorfas, círculos concéntricos y un probable chimalli. En la porción norte hay un gran fogón, que empieza cerca de la superficie y llega hasta la "roca madre".

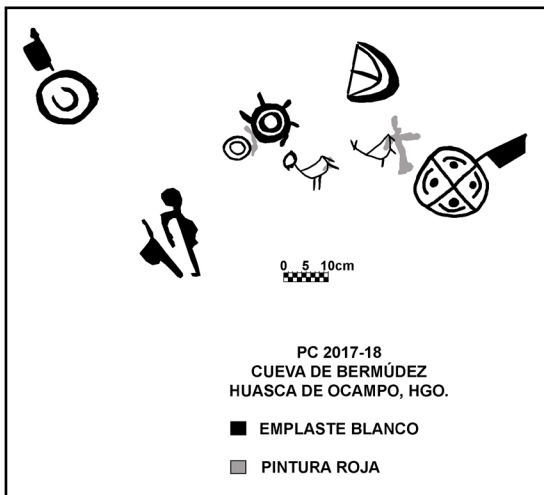


Fig. 2, panel pintura

Fig. 2. Dibujo del panel de pintura.

Anteriormente a esta, hubo un piso de ocupación casi destruido que pertenecía al Arcaico medio o al Arcaico tardío inicial, entre el 5 000 y el 4 000 aP y que contenía una gran cantidad de materiales líticos y faunísticos. La predominancia de la obsidiana verde delata la explotación del yacimiento de la Sierra de las Navajas, que está a unos 5 km y la utilización del abrigo para cortas estancias enfocadas a la manufactura de puntas y a la cacería. Por las condiciones

del depósito es difícil hacer asociaciones confiables de materiales, pero es muy probable que buena parte de los huesos pertenezcan a esta ocupación. Los de mayor tamaño pueden ser de venado y también identificamos un asta de berrendo.

Nueve de las puntas formaban un conjunto que debe haber sido un "guardado" de piezas en espera de arreglo, casi todas dañadas por fracturas de impacto. Al parecer se trata de un tipo nuevo, triangular de gran tamaño y robusto, con pedúnculo largo de base convexa o recta y con aletas rectas o hacia abajo. En algunos casos los filos están aserrados. Todas las puntas están fabricadas en obsidiana verde, por medio de compresores de asta de venado, de los que recuperamos en excavación uno completo y varios fragmentos distales mientras, en superficie, colectamos uno de hueso. Hay evidencias clara de reacondicionamiento, es decir de un uso largo e intenso de las herramientas. La forma general recuerda la de las puntas Gary, de la misma temporalidad, pero con diferencias en el tamaño y en el estilo de manufactura y de reavivamiento.

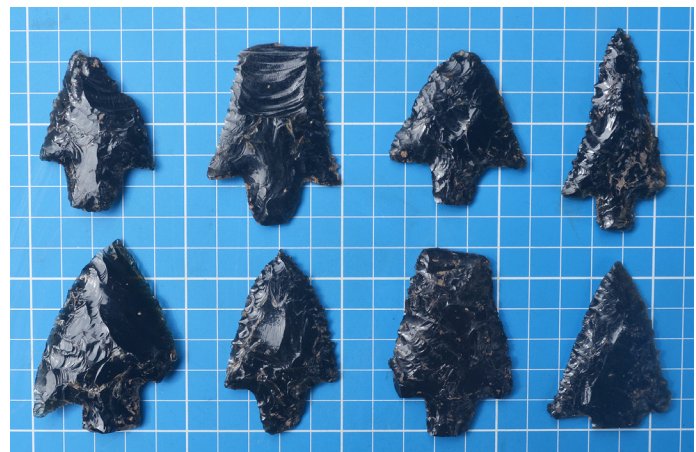


Fig. 3, puntas Bermúdez.jpg

Fig. 3. Puntas Bermúdez.

Finalmente, en la porción más profunda del depósito encontramos algunas puntas del tipo Golondrina en obsidiana verde, la mayoría completas y con mucho desgaste de uso. Las piezas se recuperaron un poco arriba del piso de roca, lo cual confirma que esta fue la primera ocupación del sitio. Es probable que se tratara de

frecuentaciones repetidas y de corta duración, en la estación seca ya que el abrigo no tiene condiciones adecuadas para estancias en temporada de lluvias. Aunque hay pocas evidencias de procesos de manufactura, la gran cantidad de ejemplares de Golondrina-Plainview en la colección del dueño del predio, aunadas a las que recuperamos, todas prácticamente agotadas, parece responder a la necesidad de reponer puntas aprovechando el cercano yacimiento de obsidiana.



Fig. 4, golondrina

Fig. 4. Punta Golondrina en excavación.

Estas evidencias remontan a la fase más tardía del poblamiento Golondrina, hace unos 9 700 años AP y el polimorfismo de las piezas indica que hubo frecuentaciones por grupos diferentes. Esto va de acuerdo con la idea que las áreas de los yacimientos eran territorio abierto para el aprovechamiento de recursos minerales como la obsidiana y bióticos, vegetales y animales. La notoria escasez de herramientas de uso doméstico, como raspadores, cepillos, cuchillos y piedras de molienda puede deberse a que estos grupos estaban conformados básicamente por individuos del sexo masculino.

La presencia humana en este sitio es expresión de un patrón territorial que se establece a finales del Pleistoceno y que abarca el norte de los estados de Hidalgo y Veracruz, en las porciones serranas semiáridas. El antecedente es el paso de un grupo con tecnología Clovis, hace unos 11 500 años, que se establece cerca del pueblo de Metztlán por un corto tiempo para seguir hacia el sur³. Las poblaciones que llegan desde el norte un milenio después se originaron en un mundo cambiado por la extinción de la megafauna, como el mamut y el mastodonte. Su tecnología está emparentada con la Clovis pero con grandes diferencias, como el uso de la obsidiana en lugar del pedernal, una menor variedad de tipos de herramientas y el abandono de formas de manufactura ancestrales. Este proceso de cambio, que se da en varias partes de Norteamérica, también involucra nuevas construcciones territoriales y el establecimiento de redes culturales a lo largo de las cuales fluyeron información y recursos. Durante el Holoceno temprano llegaron otros grupo con diferentes tecnologías, que se hacen presentes en el área porque siguen utilizando la obsidiana verde, pero no en el abrigo.

La siguiente etapa de ocupación en Bermúdez corresponde al Arcaico medio-tardío, hace unos 5 000 años, en un momento crítico porque hay una tendencia a la aridificación que endurece el manejo territorial y agudiza los conflictos intergrupales. La gran producción de puntas de dardo (lanza) en este momento debe estar vinculada no sólo a la cacería sino también a los enfrentamientos con otros grupos en competencia por los recursos y el control territorial. La mayor variabilidad en la forma de las puntas y la proliferación de tipos nuevos puede implicar que estas se vuelven símbolos de identidad. El abrigo, que está relativamente escondido y con una fuente de agua, es frecuentado más intensamente a diferencia de etapas anteriores y es probable que en esta etapa empiecen las afectaciones de los depósitos del Holoceno temprano.

³ Cassiano, G. y Álvarez P. A. Ma. 2007 "Poblamiento Clovis en la región de Metztlán, Hidalgo, México." *Arqueología-segunda época* 36: 7-23, Dirección de Arqueología - INAH, México.

Al final de la época prehispánica se da una nueva utilización del abrigo, ahora para fines rituales, por parte de un grupo de filiación mexicana, esto con base en los materiales cerámicos asociados. En este momento la obsidiana de la Sierra de las Navajas está sujeta a una fuerte explotación y, en la cercana localidad de El Zembo, hay una intensa actividad extractiva y grandes talleres en mina para abastecer el imperio azteca, así que no es de extrañar este uso del abrigo.



Fig. 5 mina obsd

Fig. 5. Mina azteca de obsidiana del Zembo

Esto provocó una ulterior destrucción de los depósitos precerámicos, cuyos materiales fueron acarreados hacia la superficie para ser colectados en épocas recientes.